

No obstante los rápidos progresos que ha hecho la medicina en estos últimos años, elevándose en cuanto es cierta y aplicación, a nivel de las ciencias físicas, coronando de fama inmortal a aquellos genios que por su sabiduría, talento e incansable industria le han dado este impulso, vemos todavía en la sociedad una multitud padeciendo molestias para las que la ayuda de la medicina es raramente buscada: siendo consideradas vulgarmente como fuera del alcance de la medicina, verdaderas opprobria medicina.

Este es un grave error, porque no tenemos clase conocida de enfermedad para la cual el auxilio de la medicina sea inútil. De entre esa clase de enfermedades tan desatendidas he querido escoger la jaquera, como un asunto digno de consideración por ser tan general en Santiago. Esta enfermedad raras veces presenta motivos para invocar la medicina, por estar tan situada por las prevenciones populares, y por consiguiente una gran parte de la sociedad padece mucho más de lo que debiera, de esta enfermedad, que por sus repetidos ataques, interrumpen el desempeño de muchos deberes públicos y privados.

Con el objeto de inspirar más confianza en la ayuda científica de la medicina moderna, me he animado a trabajar el presente tratado con el fin de presentarlo a la facultad que constituye la representación médica de Santiago. Y si se encuentra que difiero de las autoridades constituidas, espero de su liberalidad

que el grado de tolerancia que si nos es negado, nos obliga a jurar in verba magistri; y si nos niega tambien una cooperacion util en la marcha progresiva que todas las ciencias hacen hoy, y particularmente la medicina.

M. Andral en una de sus lecciones dadas en la universidad de Paris, describe esta afeccion caracterizandola como un dolor agudo, ordinariamente limitado a un lado de la cabeza, y que suele comenzar acia la parte superior del globo del ojo; de alli a los frontales y vertex, desapareciendo completa y espontaneamente y volviendo algunas veces con regularidad periodica, presentando siempre los mismos sintomas; y añade que sus causas son desconocidas; y que aunque condiciones morvidas del estomago ejercen algun influjo, sin embargo son causas puramente ocasionales, y que seria impropio atribuir como origen de la afeccion el desorden de la digestion, porque de un lado vemos toda clase de variedad o lesion gástrica sin inducir la jaqueca, y por otro encontramos con numerosos casos de ella en que el estomago está libre de desarreglo. El difiere de M. Pissari que la considera como una pura neuralgia del iris y nervios de la órbita y producida por el mucho ejercicio de este órgano: asi explica el el deseo de tener en reposo el ojo, porque el dolor tiene su origen en este órgano, como tambien su subicunder: y añade, que el vomitar es un sintoma muy comun en operaciones practicadas en los ojos, y sobre todo en el iris. No obstante lo dicho, la conclusion de M. Andral es, que como hay muchas neuralgias

355
 óptalmicas que no son faquemas, también hay muchas faquemas que no son neuralgias; añadiendo que no ~~somos~~ autorizados para especificar los nervios particulares que son afectados por este mal; pero si llegamos al conocimiento de la afección será clasificada como una neuralgia específica, y así denominada.

“Lanceta inglesa 1833.”

No he tenido la ventura de haber leído la Memoria de M. Pirry; pero difiero muy poco de él en cuanto al sitio de la afección; mas me parece no obstante limitar su asiento en el ramo frontal de la división óptica del quinto par. El dolor en la faquema generalmente empiera en la parte posterior de la órbita; refiriendo el paciente el dolor no tanto al globo del ojo, como al periostio inmediatamente atrás y en la parte superior de él; y de este punto como de un centro se extiende á derecha e izquierda, siguiendo las divisiones de este nervio con exactitud anatómica.

M. Cloquet describe este nervio como que entra en la órbita entre el periostio y la extremidad posterior del recto superior, pasando por delante y afuera en la dirección del eje de la órbita, dividiéndose arriba del elevador del párpado superior en dos ramos, uno interior y otro exterior; el interior inclinándose un poco más adentro cerca de la polea cartilaginosa del músculo superior oblicuo, y después de haber enviado varios ramitos (de que no es necesario hacer mención aquí) sale fuera de la órbita entre la polea del oblicuo superior, y el foramen orbital superior;

de aque por debajo de los musculos corrugadores, su-
perciliar (y frontales) y frontal, y se acaba estendien-
dose en el vértice de la cabeza.

El ramo externo se dirige mas directamente
acia adelante, y pasando por el foramen supraorbital, se
anastomosa exteriormente con el nervio facial, e interior-
mente con los filamentos de la division nasal, perdiendose
ultimamente en el occipucio, anastomasandose con unos fi-
lamentos del primer cervical. El curso anatómico descrito
aquí, cuadra bien con el trayecto del dolor, que es de
un caracter obtuso y pericóstico, que empieza por detras de
la órbita, como dice Andral, y se extiende afuera sobre la
cabeza; podemos trazarlo aia dentro, hasta la raiz de la
nariz y ceños frontales; y aia arriba de un lado y aia
el vértice, y aun suele estenderse hasta el occipucio.

La grande intolerancia de la luz que se
nota en esta afecion, se puede explicar satisfactorimente por
la conexion del nervio indicado con los filamentos siliares
dados por el ramo nasal; el cual explica tambien el esta-
do de hiperemia de los organos nasales, como la intolerancia
de malos olores; y tambien porque la experiencia ha es-
copido este organo como la entrada mas fácil para la
aplicacion de remedios, como el alcali volátil, vinagre, el
rape' sefálico &c.

Verdaderamente, si no fuese por los ramos nasa-
les y frontales de la division optálmica del quinto par,
seria difícil explicar no solo el trayecto del dolor, sino
tambien la fisiologia del influjo y modo de conduccion
de los muchos remedios comunmente empleados. Por tanto

es probable que en la division frontal del quinto par esta colocado el dolor que se siente en la jaqueca al menos la evidencia inductiva, parece un fuerte apoyo de tal opinion. A la relacion del ramo frontal con el nasal se puede atribuir las equimosis tan comunes en esta afecion, dando un color aplomado a los parpados, particularmente al inferior. Por medio de esta conexcion tambien se puede explicar la dificultad de tener el parpado superior levantado, obligando al paciente a buscar su alivio cerrando los ojos, tanto en la luz como en la obscuridad: esto es todo lo que opreciere sobre el asiento del dolor.

Acercas de su caracter no puedo convenir en que sea neurálgico, por ser el dolor mas obtuso y continuado, y en nada parecido a los rayos relámpagos de agonía y dolor fugitivo que es tan característico de neurralgia. El dolor de jaqueca es continuado, aunque se exaspera de cuando en cuando: es tambien acompañado de sintomas ajenos de neurralgia, quiero decir, un estado de congestion de los vasos del cerebro, y despues de una reaccion irritativa caracterizada por calor, pulsacion

El estado mas aproximativo en aparencia en la jaqueca es el producido por dormir en una atmósfera sobrecargada de gas ácido carbónico; como por ejemplo, cuando se duerme en un cuarto cerrado en donde haya un brasero con mal quemado carbon, que produzca dolor de cabeza, y otros sintomas de congestion cerebral, prontamente seguidos por los de reaccion irritativa. Por tanto estoi inclinado a considerar la jaqueca como producida por un

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

estado de congestión de los sinuos y otros vasos veno-
sos del cerebro; y que este estado de congestión se origina
de sangre no decarbonizada que circula en este órgano.

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Cuando consideramos la facilidad con que
la balanza de la salud que debe existir entre los ab-
sorventes y los secretantes podía ser perdida, y las causas
multiplicadas, produciendo falta de tono, y que abundan
en la vida civilizada, podemos fácilmente explicar la fre-
cuencia de falta en las funciones secretantes; y por consecuen-
cia sangre cargada de bilis y de gas ácido carbónico. La
circulación libre de ella en el cerebro debe necesariamente
producir dolor y congestión de los vasos venosos, y una reacción
de parte de los capilares del sistema arterial, a fin de
librarse de la materia estraña que circula en la sangre
por medio de alguna secreción crítica. En esta reacción
los nervios son excitados, aparece la fiebre, disgusto al
alimento, y la absorción está suspendida; de este modo
los secretantes ganan tiempo suficiente para librarse de
la acumulación morvida por medio de una crisis.

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Encontramos este estado de cosas en personas
que hacen poco ejercicio, y cuyo sistema secretivo es débil
y de poco poder nervioso: induce la pletora anémica; la
cantidad de gas ácido carbónico no será exhalada de los
pulmones en estos casos. Mr. Edwards ha probado que es-
te gas es una verdadera secreción, y no un fenómeno qui-
mico y pasivo. Y cuando consideramos que cerca de doce
onzas de carbon es la cantidad que se supone segregada
de los pulmones de personas sanas, en forma de gas ácido
carbónico, y en veinte y cuatro horas, la idea no parecerá exa-
gerada, que la imperfecta eliminación de esta materia es

entorpecido en el cerebro, podria dar margen a congestion y a una subseuente reaccion. Poco importa que se respire aire libre si hai secrecion defectiva, porque como una parte del oxigeno es absorvida por la sangre, y la otra parte asiste a formar el gas acido carbonico segregado, en caso de debilidad en las secreciones el aire puro es inutil.

El dolor nervioso es probablen^{te} una prevision sabia de la naturaleza, a fin de evitar una reaccion acelerando la circulacion para botar materia morvida por medio de una evacuacion critica. Pero porque las consecuencias dolorosas de este mal de congestion cerebral primeram^{te} se sentirian en la division frontal del quinto par, no se puede explicar solo que sea un nervio facilmente atacado por la neuralgia, y teniendo conexiones extensivas es muy apropiado pa^r despertar todo el sistema de las consecuencias peligrosas de la congestion; y es muy probable que originando a una gran distancia de los centros vitales, y en un tejido de tan poca importancia como el periostio es mas seguro, como en los principios a ataques de la gota en una buena constitucion, los sintomas se desenvuelven en lugares remotos del centro.

Asi, esta afecion dolorosa puede ser simplemente un sintoma que evita reaccion, y estimula los pulmones, figado, cerebro, riñones, intest^{os} a una accion renovada y entonada. Me parece que los absorventes necesitan menos poder vital que los secretivos, y el sistema ganglionar ofrece tantas dificultades a la entrada de materia impura en la sangre por medio de ellos, que inferimos que casi siempre la sangre se vicia p^{or}

una imperfecta eliminación.

Aquí podemos aprender una lección terapéutica; en no esperar nada de medicinas que ejercen un efecto químico entrando en la sangre; y por el contrario, que debemos esperar mucho de aquellas medianas que salen del sistema mediante las secreciones; Me parece que tenemos fundamentos para creer que varias sustancias pasan del estómago y entis a los capilares por algún camino más directo que la sangre, que si no fuese así estaría en frecuencia expuesto a ser quemado.

Muchas autoridades favorecen esta opinión, aunque el conducto anatómico no se ha descubierto todavía. Me contento con la opinión del D. Wallace de Dublín que positivamente declara que el yodo es absorbido en la forma de ácido hidriódico, y que aunque muy fácilmente se encuentra en la orina, en la saliva, en el sudor y otras secreciones, y que jamás podría encontrarse en la sangre. Pero dejando estas hipótesis entraremos en un examen de las causas de la fatiga bajo un aspecto práctico y veremos que siempre son las mismas que las de una anemia pletórica producidas por una falta de equilibrio entre los secretantes y absorbentes; tales son: 1^a por exceso de nutrición; 2^a debilidad inducida ^{indirectamente} en los vasos secretantes por falta de estímulo capaz de dar un tono puro, como el aire libre, alegría, variedad, ejercicio & 3^a por la presencia de una irritación morvida en el sistema, y que interrumpe el ejercicio sano de las funciones, como por ejemplo, gastritis crónica; disminu-

mea y leucorrea. 4.^o Por debilitantes ocasionados directamente, como el frio, la humedad, el desabrigo, pasiones deprimidas, el venereo &c. 5.^a El demasiado sueño debe tambien retardar las secreciones por la energia imperfecta de unuella durante aquel estado, y ya he observado que las secretantes necesitan mas poder vital que la absorcion. Estas causas que he enumerado como que excitian la faquera, tambien son las causas reconocidas de la anemia pletorica, y siendo ellas identicas, vamos a ver si los remedios son los mismos en ambos casos.

1.^o En la faquera en el estado confectivo el emético es un remedio favorito por el alivio que da igualando la circulacion - 2.^o Purgantes estimulantes y tónicos, que promuevan secreciones sin exausion de los poderes vitales, como el coimiento de oloes compuesto - 3.^o Sudoríficos estimulantes que hagan su efecto sin causar congestion, como el acetate ammonia, xarra parrella &c. estimulantes locales, como sinapismos de mostara, compresion, friccion &c. 4.^o Baños de agua caliente con aplicaciones frias a la cabera. 5.^o Errinos estimulantes como el rape sefático, polvo de cebadilla, alcali volátil &c. 6.^o excitaciones mentales, como alegria, esperanza, y fisicas como aire puro, ejercicio, vestidos calidos, comida sana y poco dueno. Todos estos remedios se refieren al confectivo, pero en el estado de reaccion irritativa sera necesario retirar todo estímulo, observar una perfecta quietud, poner aplicaciones frias a la cabera, y recetar sedativos como la belladona, y poner revulsivos a las extremidades como el pediluvio &c.

Estas son tambien las indicaciones curativas en la anemia pletorica, produciendo congestion cerebral; y asi vemos que las causas, sintomas y tratamiento de estos dos estados son identicos. Y por tanto somos justificados al sacar la inferencias siguientes: 1^a que la jaqueca es una enfermedad que induce congestion venosa en el cerebro; 2^a que esta congestion se origina de una falta de equilibrio entre los sintomas linfaticos y excretativos; 3^a que la falta de secreciones vicia la sangre, haciendola impropia para pasar de un sistema de vasos al otro, y por tanto origina congestion cerebral; 4^a que este estado es seguido por una irritacion reactiva, caracterizada por calor, pulsacion, intolerancia de estímulos & 5^a que estos estados terminan despues de un periodo mas breve o mas largo en una evacuacion critica, perceptible a los sentidos como en la orina, o imperceptible como en la traspiracion; 6^a que el estado de sosiego es generalmente seguido por sueño; 7^a que siguiendo este orden invariable, se parece en muchos puntos a la fiebre intermitente; 8^a que el asiento del dolor es en la division frontal del nervio optalmico y sus anastemosis; 9^a que la causa de la afeccion se origina en la circulacion de sangre no decomponida en el cerebro, resultado de secrecion defectiva; 10^a que esta secrecion se origina por falta de tono en el sistema. 11^a que los remedios propios para la jaqueca son tambien los que se aplican en la anemia pletorica; y que los remedios indicados en el estado congestivo como cafe, fenosa comida, poco sueño, ejercicio y calor aplicado a la cabera, serian muy contraindicados en el estado reactivo, que exige quietud, privacion de luz, aplicaciones frias a la cabera como la nieve, sedativos como la belladona, sueño &

y refrescantes como el vinagre.

Las mejores medidas profilácticas son: dar tono por medio de ejercicio, buena comida, aire puro & manteniendo el vientre corriente con purgantes tónicos, como el aloes; y estableciendo una fuente en caso que el ejercicio no pueda hacerse, o en los casos en que haya mucha agitación mental. Tomar poco el queso, y evitar aquellas comidas indigestas por ser cálidas como frutas conservadas, huevos, demasiada carne, vino, dulces, pasteles, té fuerte, sales purgantes, mantequilla, chocolate; buscando un clima en donde no haya materias vegetales descompuestas; igualmente al abrigo de mucho calor, frío y humedad. Este dorado se puede encontrar en el N. de Chile, en la línea media entre el mar y la cordillera. Cerca de la cordillera el aire está tan cargado de electricidad, que induce en el sistema mucha irritación, y por consiguiente las secreciones son fácilmente trastornadas.

Esta afección es muy común en Santiago no solo por su proximidad a la cordillera sino también por ser una ciudad que progresa rápidamente tanto en población como en civilización, originando causas de plétora y de secreción defectiva. Hai además otras causas para esta enfermedad que provienen de falta de potencia, lo que ha sido muy bien explicado en un tratado que publicó el D.^o Blest de la misma ciudad.

Este „Opusculo„ merecía mas atención de las autoridades que lo que le fue prestada, pues en él se hallan indiadas las enfermedades locales de esa ciudad, y varias observaciones que por no haber sido

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

*atendidas se ha causado en todas las poblaciones un
gran grito de vida.*

J. E. P. 11

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina
WWW.MUSEOMEDICINA.CL